

ANCARES LEONESES

Se sitúa en el extremo occidental de la Cordillera Cantábrica, con algunas sierras y montañas bastante altas al norte y al oeste, y profundos valles que en ocasiones descienden hasta los 800 metros de altitud. Se trata de un terreno muy abrupto y boscoso (robledales, hayedos y pinares sobre todo), con zonas degradadas intermedias cubiertas de matorrales y cultivos, pequeñas huertas, prados de siega y pastizales en los fondos de valle. En algunos tramos fluviales se conservan todavía bosques de ribera de interés.

Posee muestras de cultura popular de gran valor etnográfico, repartidos por las numerosas localidades que forman parte de los municipios cabecera de la Reserva.

Fecha de declaración: 27 de octubre de 2006

Superficie: 56.786 ha (núcleo: 28%;
tampón: 55%; transición: 17%)

Ubicación: Noroeste de la Provincia de León, limitando con Galicia y Asturias.

Municipios: Vega de Espinareda, Villafranca del Bierzo, Candín, Peranzanes

Entidad gestora: Consorcio de "Reserva de la Biosfera de Ancares" (Ayuntamientos de Candín, Peranzanes, Vega de Espinareda, y Villafranca del Bierzo, y Fundación Ciudad de la Energía).

Otras figuras de protección:

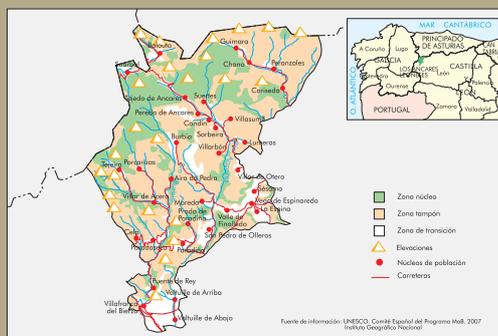
Lugar de Importancia Comunitaria (LIC)

Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA)

Reserva Nacional de Caza

Región/Provincia biogeográfica:

Eurosiberiana/Atlántica Europea





Patrimonio Natural



Caballos en Campo del Agua.

Dentro de la Cordillera Cantábrica, la reserva de Los Ancares tiene sus propios elementos diferenciadores que proporcionan identidad a la zona y aportan al conjunto elementos de notable valor y variedad.

Abundan las formaciones de matorral –en muchos casos zonas de pasto ya abandonadas, que van siendo progresivamente recuperadas por el bosque primigenio-, zonas mixtas de matorral y pastizal. La variedad de la litología y la complejidad de su orografía han permitido la presencia de numerosas especies vegetales, algunas de ellas de especial valor y casi una cincuentena de endemismos ibéricos.

Por su parte, la fauna tiene también una amplia representación gracias a la diversidad de hábitats, con más de doscientas especies vertebradas reconocidas, la práctica totalidad de ellas con algún tipo de protección.

Testigo del pasado

Se puede constatar la existencia de formaciones boscosas, testigos de la cubierta vegetal que antaño ocupaba la mayor parte del territorio, hasta praderías y pastizales formados sobre los antiguos territorios arbóreos y que han permitido el mantenimiento de las comunidades humanas actuales, que basan su economía en el aprovechamiento ganadero.

Hay una relevante representación de aves rapaces; la presencia del urogallo revela la importancia que la zona tiene para el mantenimiento de la biodiversidad, al ser uno de los signos que manifiestan la persistencia de hábitats de alto valor. De igual forma, constituyen un área de suma importancia para una de las especies de mamíferos más amenazada de la Península, el Oso pardo.

Patrimonio Cultural y Paisaje

Con abundantes muestras de épocas pretéritas, el patrimonio heredado en la Reserva se remonta hasta el Neolítico, con hachas, puntas de lanza, y algún supuesto ídolo de la Edad de Bronce.

Continuando en el tiempo, llega la época de dominio romano, con las explotaciones auríferas, que atraen a este pueblo hacia la región del Bierzo. Destacan obras de esta etapa, como el puente romano sobre el río Cúa, o el situado sobre el río Burbia.

Sin embargo, el gran esplendor de este territorio es durante la Edad Media, constituyendo una parada para los peregrinos en el Camino de Santiago. Proliferan los Monasterios, Iglesias, Hospitales y Albergues para peregrinos, destacando la Colegiata de Santa María, en Villafranca del Bierzo.

En los siglos XVII y XVIII llegó a ser un destacado centro comercial, artístico y



cultural. Destacan reconstrucciones llevadas a cabo en esa época, como la del Monasterio Benedictino de San Andrés, en Vega de Espinareda.

Villafranca del Bierzo es la localidad jacobea por excelencia. Esta "Villa de francos" - llegados seguramente con el fin de realizar la peregrinación a Santiago, aunque finalmente se asentarán aquí- recibirá sus fueros en 1192 de manos del Rey Alfonso IX. Durante siglos, ha acogido a los peregrinos en los otrora muchos hospitales con que contó la Villa. El Hospital de Santiago, del que aún se mantiene el edificio, fundado en época medieval, contó con una gran botica desde el siglo XV y llegó a estar atendido durante el XVI por una cofradía, manteniendo iglesia propia. Por una bula Papal se anexionó la Ermita de San Esteban de Robledo. El hospital es totalmente renovado durante el siglo XVIII, manteniendo su uso y función a lo largo del XIX. Incluso hoy es considerado por los historiadores como el mejor de cuantos hubo en la comarca entre Lugo y Astorga.

Restos Castreños

La actividad prerromana es notoria en la zona, así lo atestiguan los restos castreños existentes, como los castros de Chano y Trascastro, en Peranzanes. Destacan igualmente las pallozas de la hermosa localidad de Balouta, y Campo del Agua, Bien de Interés Cultural con categoría de Conjunto Etnológico.



* Socioeconomía de la Reserva



La principal actividad es la ganadería, basada en el aprovechamiento de los pastos de alta montaña tanto por ovino como por bovino y equino; la agricultura, con gran importancia de la viticultura, y el aprovechamiento cinegético. Recientemente, destaca el aumento del turismo rural. Otra fuente asociada al turismo la representa el Camino de Santiago, que recorre parajes de esta Reserva, con especial mención a Villafranca del Bierzo, localidad que supone inicio y fin de etapa.

Durante un tiempo, asociada a la región del Bierzo, donde se enmarcan los Ancares, fue muy importante la actividad minera: desde las extracciones auríferas en época romana, hasta las extracciones de carbón más recientes.

Poblaciones como Villafranca del Bierzo, hasta mediados de siglo XX, mantuvieron su hegemonía, con una base económica centrada en la artesanía, el comercio local, las ferias y las actividades administrativas, llegando a ser la tercera población de León tras la capital

La amenaza del fuego

La gran potencialidad natural queda condicionada por las prácticas agrarias locales, ligadas a un uso del fuego indiscriminado e incontrolado, con la consiguiente aparición de incendios y el deterioro posterior de parajes de gran valor.

y Astorga. Esta pujanza fue decayendo desde la segunda mitad del siglo, siendo sustituida por la vecina Ponferrada, la cual aglutinó mayor actividad industrial, principalmente minera.

Este descenso demográfico no es tan evidente en los últimos años. Aún así, se ha registrado un despoblamiento mayor en las localidades pequeñas, con un éxodo a poblaciones mayores cercanas, como Ponferrada y León. Se observa la tendencia de localidades como Villafranca del Bierzo, donde la pérdida de población es mucho más acusada a nivel municipal, que a nivel núcleo urbano.

* Contribución de la Reserva al desarrollo sostenible

La naturaleza, el turismo rural, la rica gastronomía, y el Camino de Santiago representan actividades ligadas a este terreno que permiten comprobar cómo disfrutar del mismo sin perjuicio alguno. Durante siglos han recorrido estos pueblos peregrinos en dirección a Santiago de Compostela, alojándose en los albergues que salpican la Reserva, disfrutando de los productos del lugar: las huertas, con los frutales, castañas procedentes de vetustos árboles, el agua, la caza...

La implicación de los vecinos con su patrimonio se refleja en localidades como Campo del Agua, donde algunas pallozas han sido restablecidas y ocupadas de nuevo, rehabilitando edificios valiosos como la iglesia, destruida por la acción de un rayo que cayó sobre su tejado, restaurándola completamente y conservando algunos de sus muros de la época románica.

Junto a la paz de estas montañas y valles el viajero puede disfrutar de una



Campo del Agua.

gastronomía basada en el monte, en los ríos, en la ganadería y en la cría del cerdo. Caldo gallego, truchas, perdiz, conejo de monte, jabalí, los diferentes embutidos, cabrito, carnes rojas, leche frita, requesón, miel, castañas asadas, cecina y patatas con bacalao, es lo que el forastero encontrará por estas tierras. Cualquier feria, fiesta o celebración es motivo suficiente para poder disfrutar de un buen plato de pulpo con "cachelos".

El municipio de Candín forma parte de la zona de producción de cuatro productos que sobresalen por su calidad: la manzana reineta, el botillo, la cecina y la pera.

ANCARES LEONESES

Etiquetas de calidad

Se comercializan con las etiquetas de calidad de:

- * Denominación de Origen "Manzana Reineta del Bierzo".
- * Denominación I.G.P. "Botillo del Bierzo".
- * Denominación I.G.P. "Cecina de León".
- * Marca de Calidad "Pera Conferencia del Bierzo".

Valle de Fornela.



RESERVAS DE LA BIOSFERA

✦ Uso público y turismo



La Mirada Circular

Se trata de una iniciativa ecoturística que trasciende los límites de la Reserva, pero que la atraviesa de Noreste a Suroeste (www.lamiradacircular.com). Organizada como un recorrido senderista en torno a El Bierzo, la comarca leonesa en la que se encuentra la Reserva, conecta espacios de interés ambiental con elementos patrimoniales y paisajes de alto valor.

Villar de Acero.

Área temática del castro de Chano

Pasada la localidad del Castro de Chano, dirección Guimara, se sitúa el Área Temática del Castro de Chano, que recibe el nombre del Yacimiento arqueológico sito junto a la misma. Dicho yacimiento data de los últimos años del Siglo I a.C., y los primeros años del Siglo II D.C., observándose algunas de las construcciones celtas típicas del momento. Pese a que la excavación, llevada a cabo en la década de los ochenta, no es demasiado extensa, hay datos suficientes que constatan que el poblado se extendía a lo largo de la montaña. A los pies del Yacimiento, junto a la carretera, se ubica el área temática, en ella se pueden contemplar réplicas exac-

tas de cómo eran las construcciones; recreándose las actividades y cultivos más propios de la época. Se pretende así dar una imagen fiel de los habitantes del Castro.

Junto a las réplicas de las cabañas, se encuentra la oficina de turismo y la Palla-museo-bar, en la que se pueden adquirir recuerdos, obtener información o degustar productos típicos.

El recorrido por la Reserva implica cuatro etapas, en las que se pueden apreciar los elementos de más valor ecológico y patrimonial. En la web hay amplia información disponible sobre itinerarios y servicios.